

HISPANOAMÉRICA ENSEÑA EN ESPAÑA

NO nació la Cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica, de una volandera iniciativa, sino de una profunda e indiscutible necesidad espiritual: la necesidad de un diálogo de elevados vuelos, que pusiera en contacto a los intelectuales de todos los pueblos hispánicos, mediante el intercambio de ideas y problemas ideológicos y de cultura que necesitaban un estudio común y una común comprensión. Y este diálogo no podía tener más adecuado escenario que la vieja y gloriosa Universidad española.

Es en el curso 1946-47 cuando empieza como simple balbuceo lo que en 1950 sería ya un diálogo cálido y entrañable. Figuras notables en las diversas actividades del espíritu, han llegado a Madrid, procedentes de todos los países hispanoamericanos y han pronunciado en la Cátedra «Ramiro de Maeztu», incorporada a la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Central de Madrid, los más diversos mensajes de cultura. Un millar de conferencias y más de cien recitales poéticos a lo largo de cuatro cursos académicos se han pronunciado en la Cátedra «Ramiro de Maeztu» y han sido suficientes para demostrar hasta qué punto era auténtica la necesidad de este diálogo internacional y fraternal y hasta qué punto la variedad y originalidad de los puntos de vista americanos sobre viejos problemas universales han interesado a las juventudes universitarias españolas. Estos temas, desarrollados siempre con vistas a una proyección hispánica, han despertado profundos anhelos de conocimiento en los estudiosos españoles.

Entre las figuras más destacadas que en los cuatro cursos han ocupado la prestigiosa tribuna de la Cátedra «Ramiro de Maeztu», tendremos que destacar, con un sentido antológico, nombres tan representativos, entre los hispanoamericanos, como los argentinos don Ignacio Anzoátegui, el P. Octavio Derisi, el mejicano don José Vasconcelos, que en tres conferencias magistrales abordó un tema tan trascendente como «El pensamiento filosófico mejicano»; el chileno don Jaime Eyzaguirre, que desarrolló «La fisonomía caballeresca de la Conquista», «El sentido ético-jurídico de la colonización de Chile» y «El aporte vasco a la nación chilena». También el escritor español, avencinado en Chile, don José María Souvirón, disertó sobre temas tan sugestivos como «El campo y la ciudad en la novela chilena». El poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra desarrolló una amplia tesis sobre «Introducción al pensamiento de Rubén Darío». El profesor de la Universidad de Tucumán, Luis Farré, que habló con profundo conocimiento de «Españolismo en la filosofía de Jorge Santayana». «Los siete elementos del Estado de Derecho» fué el tema desarrollado en la Cátedra por don Víctor Andrés Belaúnde, vicerrector de la Universidad Católica de Lima y delegado de su país en la ONU. El ecuatoriano don Gonzalo de Zaldumbide pronunció una conferencia sobre «Enrique Larreta, desde Ávila a la Pampa». Y así habríamos de citar aquí profesores, escritores y publicistas que han unido su nombre y su prestigio a las inolvidables lecciones de la Cátedra. Don Laureano Gómez, hoy Presidente de Colombia; Plinio Salgado, Coronel Urtecho, Vargas Prada, Miró Quesada, Monseñor Oscar Larson, Benítez Claros, Pedro Lira, Doctor Roggiano, Antuña, Scarpa, Dana Montaña, Alberto María Carreño, Bargalló Cerio, Caballero Calderón, P. Menvielle, Ortiz Bilbao, Sáez Quesada, Ycaza Tigerrino y el Doctor Arce, exrepresentante de su país en las Naciones Unidas, entre otros no menos importantes.

Como un desdoblamiento de la Cátedra hacia la poesía se creó en 1948 el Aula Poética, nueva actividad dedicada a presentar la más reciente y representativa producción poética de los diversos países hispánicos. Por esta Aula Poética de la Cátedra «Ramiro de Maeztu», inaugurada por el poeta y académico don Gerardo Diego, con un recital de sus últimos versos, pasaron los poetas de las últimas promociones de España e Hispanoamérica.



De arriba a abajo: Doña María de Maeztu, señor Díaz de Vivar, D. Jaime Eyzaguirre, Dr. Berlaza, Dr. Belaúnde, D. José Vasconcelos, Dr. Arce, P. Derisi y señor Miró Quesada, durante sus intervenciones en la Cátedra Ramiro de Maeztu, del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.